

GAZA

REPUDIAMOS Y CONDENAMOS LOS ATAQUES SISTEMÁTICOS CONTRA EL PUEBLO PALESTINO

La paz mundial se ve interpelada frente a la atroz situación que vive el pueblo gazatí. La incursión bélica de Benjamín Netanyahu no encuentra justificativo alguno solo está dirigido al exterminio del pueblo palestino. El ánimo de venganza, el entrecruzamiento de intereses geoeconómicos y geopolíticos y la indiferencia global son los pilares de la violencia guerrera que condena a millones de personas a la muerte, el destierro y al hambre extrema.

Desde el inicio de los ataques contra la Franja de Gaza, más de 63.000 personas fueron asesinadas, la mayoría de ellas mujeres y niños. En los últimos días, los hospitales que apenas quedan en pie registraron 13 muertes por hambre y desnutrición, entre ellos varios pequeños. Los datos dan cuenta de que, hasta el mes pasado, eran 361 las personas fallecidas por inanición, de los cuales 130 eran menores. Según datos de Naciones Unidas, se estima que en los próximos días más de 160 mil palestinos se sumarán a los 500.000 que padecen hambre extrema; en promedio mueren 20 niños por día. Solamente en agosto, 2.500 personas murieron por los ataques del Ejército israelí: 1.700 hombres, 602 niños, 187 mujeres y 77 ancianos. Desde octubre de 2023, 19.252 menores fallecieron por el fuego colonialista. Más de 127 bebés y niños murieron por hambre. A estas dramáticas cifras hay que agregar que, desde el 7 de octubre de 2023, 274 periodistas fueron asesinados por el gobierno de Netanyahu en Gaza.

No se trata de acumular estadísticas. Es necesario que reaccionemos ante este crimen en masa organizado, es inaceptable que se justifique y sostenga la situación en Gaza. Como afirmó el Papa Francisco: “es necesario y urgente pensar y gestar un mundo abierto”. No podemos seguir repitiendo la historia; esa réplica deviene en tragedia en tanto y en cuanto no se modifican las estructuras de dominación: por eso el Santo Padre expresó: “El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la

misma dignidad”. La preservación de la coexistencia entre pueblos debe estar sustentada por el respeto a la autodeterminación y a los derechos soberanos.

Del mismo modo, rechazamos el alineamiento automático del gobierno de Javier Milei con las políticas de Benjamín Netanyahu. Su subordinación contradice los lineamientos éticos y geopolíticos históricos de nuestro país, al mismo tiempo que deshumaniza la consagración soberana de nuestro pueblo sobre la paz.

Esta matanza se tiene que detener de manera urgente y efectiva. Argentina no puede ser cómplice de esta situación. Es por ello que nos manifestamos solidariamente con el pueblo palestino, al mismo tiempo, condenamos todo actor y acto terrorista sin que ponga en riesgo el curso de la integración geopolítica sin respetar la soberanía y la auto determinación de los pueblos, sin discriminar desde que lado provengan.

“Cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz” (Francisco, Fratelli Tutti).